

3ra Parte - MIQUEAS: TRONO DE JUSTICIA Y GRACIA

Los profetas obsesionaban sobre el entendimiento de la salvación. Pensaban en la salvación...lo estudiaban...hablaban y escribían de la salvación. Este es el tema de todos los profetas...y desde el principio...es el tema de la Biblia. Este es el mensaje, la inspiración y revelación del Espíritu de Dios. Los profetas sabían esto...entienden la salvación.

También es el tema de los apóstoles, Después de los profetas del antiguo testamento. Predicaban la salvación...y la gracia de Dios. Y asombrosamente también es el tema de interés para los ángeles. Los ángeles están obsesionados para entender la salvación...y están ansiosos para ver esta obra de Dios. Y los ángeles estaban allí...vieron al prometido salvador llegar en gracia...estaban ahí hablando de que iba nacer emanuel...antes de nacer Jesus...estaban ahí anunciando su venida. Estaban ahí cuando Jesus fue tentado...estaban ahí en la tumba cuando resucitó...y estaban ahí cuando ascendió al cielo. Vieron la venida del Mesías...y aun así quieren entender y ver más de esta obra asombrosa de Dios...**la obra de la salvación y el poder de Su gracia**. No hay nada más asombroso...ni tan interesante...y nunca lo habrá...como la asombrosa gracia de Dios.

Y debería de ser nuestra obsesión también. Nuestro deseo de entender...estudiar...hablar de la salvación. Esto es lo que hacían los profetas...los apóstoles...y es lo que sigue haciendo el Espíritu Santo. Y los ángeles siguen examinando. Esta es la profundidad la altura la anchura lo largo de la salvación. Lo más que lo examinas...más quieres saber. Porque te das cuenta que es absolutamente asombroso...captiva tu atención...es interesante...hasta raro. Es curioso...es absolutamente maravilloso... la obra de Dios. Y si los ángeles todavía están examinando la salvación...y alaban a Dios por Su poder...imagínate nosotros...quienes en actualidad somos salvos por gracia...somos el objeto de Su salvación...imaginen cómo va a ser para nosotros.

1 Pedro 1

¹⁰ Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron cuidadosamente esta salvación. ¹¹ Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de estos. ¹² A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas.

Hay veces que sentimos ansiedad sobre problemas en nuestra vida, en el mundo...nos preocupamos...pensamos mucho en nuestra propia situación. Así es la vida, es natural hacerlo, pero admito que es una perspectiva muy limitada. A Dios **si** le importa cuidarnos...El te cuida, piensa en ti, te ama, te guía, te protege. Jesús nos dice que **no** nos preocupemos, que no tengamos ansiedad porque Dios te tiene mucho cuidado de ti, te cuida en cada momento. Pero es difícil verlo en muchas situaciones, porque estamos tan enfocados en nuestros problemas.

Yo creo que no tenemos que estar tan enfocados en nuestros problemas porque podemos enfocarnos en nuestra salvación, y la gloria de la salvación...y todo lo demás empieza a verse desde otra perspectiva. Podemos ver las cosas desde una perspectiva del Reino de Dios. Podemos ver que Dios obra todas las cosas para un buen propósito, el propósito de avanzar Su reino. Y somos parte de Su reino. Y podemos pensar de la misma manera que Dios, o sea con esa perspectiva, de avanzar el Reino de Dios. Y si lo hacemos, pensar como los profetas y apóstoles, podemos ver cómo podían decir que enfrentan todas las pruebas con gozo, que estas pruebas y tribulaciones no comparan con el conocimiento del Mesías y de Su reino...y la obra de la salvación. Así te preocupas menos de las cosas que están mal en tu vida porque tendrás la misma perspectiva que los profetas...y los apóstoles...y los ángeles...**y hasta del Espíritu Santo.**

Los profetas estudiaban la salvación...y hablaban de la salvación...porque sabían que en toda la creación esto es el mensaje más importante que existe. Y el motivo para estudiar no era simplemente tener más conocimiento...sino estudiaban porque estaban asombrados de la gracia de Dios...sabían que es importante. Sabían esto porque entendían nuestro pecado, la caída del hombre...nuestra corrupción y el juicio de Dios. Sabían del enojo y la ira de Dios hacia el pecado. Por eso se enfocan tanto en la salvación...porque es lo que necesitamos. Sin la salvación toda la humanidad estaría perdida y morirá para la eternidad. Sabían que todo estaba corrompido. Sabían que necesitamos la gracia.

Y cuando vino Jesús...cuando vino el Mesías...el vino para salvar, y vino lleno de gracia.

Juan 1:14

¹⁴ Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Esta es la promesa de que hablaban...de la salvación...y sabían que tenía que ser por gracia. Jesús es esa gracia...Jesús es esa salvación de qué hablaban, y esperaban, y deseaban entender.

NO TOME GRACIA A LA LIGERA

Entonces, ¡no tomes esta gracia a la ligera! Somos pecadores y hay una gran necesidad por un arrepentimiento verdadero. Tenemos que saber que seguimos a Dios...es necesario obedecer a Dios...es necesario ser santificado...y si pecamos...cuando pecamos...tenemos que entender que Él no tiene nada que ver con el pecado...y deberemos sentir remordimiento. Hay una gran necesidad por el arrepentimiento.

Miqueas 3

11 Sus cabezas juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y apóyese en Jehová diciendo: ¿no está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.

Cómo es que el pueblo le responde a las advertencias de Miqueas? De la misma manera que nosotros lo hacemos. Que estamos seguros porque Dios esta aqui. Esto es lo que decían y es lo que nosotros decimos. Que estamos seguros porque el Señor está aquí. La iglesia hoy en día...el pueblo de Dios...es igual que era en esos tiempos. Tenían el templo y el arca. Sabían que eran el pueblo del pacto. Igual que nosotros. Nada a cambiado. Estaban dependiendo de la gracia de Dios. Clamaban por la gracia de Dios. Sentían que el **juicio** era para otros...para todos los demás pero no para ellos. Por eso es que odiaban a los profetas. Por eso es que odiaban a Cristo Jesus. Jesus les estaba diciendo que tienen una esperanza errónea...una salvación no basada en la verdad.

Decían que la desgracia no les alcanzaría. Esto es una advertencia para todos nosotros. Si nos apoyamos en la gracia sin un sentimiento profundo y real de arrepentimiento...el sentirse quebrado por Dios...ser consciente de la indignación de Dios...si nos apoyamos sobre la gracia sin el arrepentimiento...entonces su indignación nos alcanzará...y nos dira que nunca nos conocio.

Juan el Bautista da una advertencia similar a los profetas...él llegó bautizando y predicando el arrepentimiento. Y mientras bautizaba vio a los fariseos y saduceos...y advirtió que el Mesías vendria...bautizando en el Espíritu...y destruiría aquellos que no producen buen fruto. Advirtió que no podemos simplemente decir que Dios está con nosotros y a la misma vez no producir el fruto de la salvación...el fruto del arrepentimiento.

Mateo 3

7 Pero cuando vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les dijo: Generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8 Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,

9 y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

10 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, es más poderoso que yo; cuyo calzado no soy digno de llevar; Él os bautizará con el Espíritu Santo, y con fuego.

12 Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

SU GRACIA ES UN TESORO

Su gracia es como un **tesoro**...un tesoro de incalculable valor. Es de un valor tan infinitamente incalculable que no hay nada que puede comprar su gracia. No lo puedes comprar ..no puedes ganártelo. Es un tesoro. Y si tratas a este tesoro como algo normal...como si fuera garantizado por Dios...que te lo da como algo barato...sin importancia...como si hallamos gracia en cualquier parte y es fácil conseguir...como si pudiera alcanzar gracia con tus propios esfuerzos...si haces eso...la indignación de Dios te alcanzará. Realmente no conocisteis la gracia verdadera de Dios. Porque la gracia **verdadera te costará tu vida. La gracia verdadera requiere arrepentimiento...disciplina...confesión...requiere de la encarnación de Dios...requiere de la muerte violenta de Cristo...y requiere la resurrección de nuestro Salvador.** Esta es la gracia en que estamos parados. Es gracia asombrosa...gracia eternamente asombrosa.

CAMINAR CON DIOS

Miqueas 6

8 Oh hombre, él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios.

¿Será que estamos en la gracia de Dios...y seguimos siendo enemigos de Su paz...seguimos entonces en desobediencia a Sus mandamientos? ¿Podemos realmente decir que amamos a Dios y andamos con Él sin tener el arrepentimiento? ¿Será posible tener gracia sin seguir a Cristo? No...sos justificado por gracia solamente al convertirse en seguidor de Cristo.

EL TEMOR A DIOS

Yo he pecado y causado que Dios se enojara. ¡El Temor de Dios es el principio de toda sabiduría!

Proverbios 9:10

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; y el conocimiento del Santo es la inteligencia.

Le he causado ira a Dios... he defraudado a mi Dios...y yo entiendo que odia mi pecado...Dios es santo y se aparta de mi pecado. Tiemblo delante de mi Dios por mis terribles ofensas.

Hasta que juzgue mi causa...Dios me justificara...Dios defiende mi causa...aun cuando estoy bajo juicio y con el peso de la ley sobre mí...Dios me justificara de mi juicio...me salvara de las tinieblas de muerte...me sacara a la luz de la vida.

Miqueas 7

9 La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio él me sacará á luz; veré su justicia.

LIBRE DE LA OSCURIDAD

El me volverá a levantar...El mismo me salvara y sera mi luz...El mismo sera mi salvacion...me liberara de la oscuridad.

Miqueas 7

8 No te alegres de mí, oh enemiga mía, porque aunque caí, me volveré a levantar; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz.

La ira de Dios contra nuestro pecado es real. La oscuridad de la muerte es real. Su juicio es real. Y si la ira de Dios es real...entonces nuestra respuesta a su ira es el arrepentimiento total. Quebrado bajo Su juicio.

Pero no nos ha destruido. Aunque caí...su gracia me levantara.

Satanás quiere que estés en pecado...los ángeles caídos odian la humanidad y nos odian a nosotros. Satanás demandara sacudirte...destruirte...pero Jesus oró por ti. Cuando el enemigo viene contra ti...y te dice que estas vencido...le respondemos diciendo..."No te alegres de mí, oh enemiga mía, porque aunque caí, me volveré a levantar..." (v8) Jesus es mi salvación...Su gracia me levantara.

DIOS ME PERDONA, ME OIRÁ

Solo podemos ir a nuestro todopoderoso Dios para el perdón...no hay ningún otro lugar donde podemos encontrar el perdón. El Dios a quien le he causado ira por mi pecado...al mi Dios que he traicionado...Este mismo es el único que me puede liberar. Clamaré a mi Dios...El me oirá. Esperare a Dios que me ayude...esperare.

Miqueas 7

7 Pero yo miraré a Jehová, esperaré en el Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá.

Dios me oirá. El me liberara...estamos de pie en Su gracia...Su gracia que nos da...aun cuando estaba muerto en mis pecados...aun enemigo de Su paz...Dios mandó Su Hijo a morir...aunque caí...y soy destituido de Su gloria...aun asi puedo ponerme en el pie de Su trono...sabiendo que Él me escucha. Puedo confiar en que El me perdona y no me condenara...El me ama...echara mis pecados lejos de mi...me defiende...me justificará en Su gracia.

Miqueas 7

18 ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.

19 El tornará, él tendrá misericordia de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados.

CONCLUSIÓN

Obedezca la ley de Dios no con el propósito de simplemente obedecerlo, sino porque lo amas. Los profetas y los apóstoles obsesionaban con la salvación. El ministerio del Espíritu Santo es la Salvación. Durante todas las épocas los profetas hablaban de sus debilidades y el sufrimiento, del pecado, de la oscuridad, de las tribulaciones...desde Moisés, Jona, David, Jeremías, Isaías, Oseas, Miqueas, hasta Malaquías. Y era por medio de estos sufrimientos...y la necesidad de la salvación, que Dios obraba en ellos. *“Lleven a cabo su salvación con temor y temblor, ¹³ pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad”* (Fil. 2:12.13), lleven a cabo su salvación, ocupase de su salvación, estemos obsesionados por la salvación, perseguir lo que es santo, lo que es de Dios... investigar, estudiarlo, y tengamos gratitud a Dios...porque ni los ángeles pueden ver la salvación desde nuestra perspectiva...nunca tendrán este tipo de gratitud que podemos tener nosotros...es un privilegio. Porque somos pecadores...y en nuestra debilidad y muerte...Dios nos amó...nos salvó del pecado. Dios mandó a Su Hijo para que cualquiera pueda creer en su gracia y salvación. Mando a Su Hijo lleno de gracia. Por Su pacto, él nos salvó. Gloria a Dios.